

P: Supongo que hubieras tenido que elegir consejería, habrías elegido esta. O a lo mejor te dieron a elegir...

R: No. El presidente me llamó porque sabía de mis conocimientos en agricultura, política agraria y desarrollo rural. Buscó ese perfil técnico en mí y también en el resto de consejeros. Todos son especialistas en sus áreas de trabajo, y eso es bueno porque permite hacer política sabiendo a qué te enfrentas.

P: Pero un técnico también tiene que ser político...

R: Por supuesto, y más en asuntos agrícolas en una región tan extensa y con tanto territorio rural y forestal. Hacer política es necesario, desde luego, pero es primordial tener el conocimiento previo sobre las materias.

P: Aquel día del pregón de feria, que duró exactamente 9 minutos, dijiste lo siguiente: “los agricultores son los grandes defensores de nuestra biodiversidad”...

R: Claro. Los agricultores son parte esencial de nuestra tierra. No se puede entender su realidad sin ellos y todo lo que llevan detrás de generación de actividad económica. La industria fundamental de La Solana y provincia es la agroalimentaria, apoyada en la agricultura, que también ayuda a conservar el territorio. Mantenemos espacios protegidos que sin la agricultura no se podrían mantener, seamos realistas. Hay que entender que el medio está condicionado por el hombre, no vivimos en un medio salvaje, y ahí los agricultores juegan un papel decisivo.

P: Biodiversidad es una palabra prima hermana de medio ambiente, de naturaleza... ¿Por eso decís “no” al ATC en Villar de Cañas?

R: Es un tema conflictivo. Por un lado, la inmensa mayoría del tejido socioeconómico de CLM, ecologistas, sindicatos agrarios, de clase, partidos políticos excepto uno (PP, aunque no lo mencionó) está en contra de ese almacén nuclear. Nos hacen un planteamiento y somos receptivos porque creemos en un desarrollo sostenible. Por otro, tenemos una postura política clara en contra porque creemos en otro modelo energético sostenible que no es compatible con la energía nuclear tal como la tenemos hoy en España.

P: Pero lo del cementerio nuclear lo consideras un “marrón” para ti nada más aterrizar en la consejería, o una oportunidad?

R: Ni una cosa ni otra. Dentro de mi competencia, que es la ambiental, recibí una petición de ese tejido socioeconómico para preservar el entorno natural, y además está en nuestro programa y en el discurso de investidura del presidente.

P: O sea, que contabas con ello.

R: Sí. Pero lo más importante es que comparto plenamente esta postura porque creo que las cosas no se pueden hacer así. En todo caso, las decisiones hay que tomarlas cuando tengamos todos los datos encima de la mesa, y todavía no los tenemos.

P: ¿Estamos ante un pulso entre David (gobierno regional) y Goliat (gobierno del Estado)?

R: No sé si entre David y Goliat, pero sí es un pulso. Aquí cada uno defiende sus competencias y soy muy respetuoso con el gobierno central y comprensivo con el alcalde de Villar de Cañas, que ve una posibilidad de empleo, aunque no lo comparta. Pero primero hay que respetar los tiempos. Para seguir adelante hace falta un estudio que el Consejo de Seguridad Nuclear ni siquiera ha encargado para evaluar la idoneidad de un suelo yesoso, de arcilla, que necesitaría unas cimentaciones muy especiales. Hablamos de un proyecto a muy largo plazo y no entendemos por qué ahora avanza de forma apresurada sin ni siquiera los informes técnicos.

P: También fuiste pregonero de San Isidro, el 14 de mayo de 2010, siendo ya Director General de Producción Agropecuaria. Ese día dijiste: “La agricultura es el eje vertebrador de nuestra tierra”. ¿Por qué?

R: Podemos irnos a la historia para ver que la actividad básica de nuestra tierra ha sido la agricultura. Y en el momento actual lo seguimos viendo. Municipios como Valdepeñas, Alcázar, Tomelloso, Manzanares o La Solana son agrocidades que han crecido gracias a la actividad agraria. Si hay buenas cosechas o la uva se ha pagado bien hay más movimiento económico. Cuando echamos una vista a un lado y otro de la carretera vemos que todo es agricultura y ganadería, y que hay unos señores,

los agricultores, que se encargan de que eso esté así y funcione. Lo único vivo y verde que vemos en verano son precisamente las viñas.

P: Ya, pero no sé si demasiadas...

R: Es un tema complejo. De los dos millones de habitantes que tenemos, cien mil tienen un trozo de viñedo. Es un cultivo social y eso es bueno porque reparte riqueza. Si el sector se organiza y es sostenible hay mucha potencialidad y mucho futuro. Es mejor tener mucho vino y posibilidad de venderlo, que no tener nada.

P: Hace poco declaraste que es preciso “trabajar por los agricultores profesionales”. ¿Es una declaración de intenciones contra aquellos que viven del campo sin pisarlo?

R: No es una declaración contra nadie, pero sí es una declaración de intenciones clara. Me siento cómodo en este gobierno que cree en los agricultores profesionales y las ayudas públicas deben ir a aquellos que viven de la agricultura.

P: Hablemos de agua. También te hemos oído hace poco decir que los agricultores de CLM tienen que tener acceso al agua. El pasado 30 de abril hubo una tractorada histórica en el Vértice de La Mancha a propósito de este asunto ¿Qué está pasando?

R: Es otro tema sensible. El agua es un bien escaso a pesar de que por CLM pasan siete cuencas hidrográficas. El agua ha cruzado por aquí pero no se ha quedado aquí. Hace cinco años se proyectó el Plan Especial del Alto Guadiana, en un trabajo conjunto entre los gobiernos regional y estatal, que permitió regularizar los pozos de los cultivos leñosos prioritarios. Pero en estos últimos años no se ha avanzado nada y ahora queda aclarar la situación de los pozos para cultivos herbáceos.

P: ¿Y qué va a pasar con esos pozos. Cómo se van a arreglar esos expedientes, que también afectan a muchos solaneros?

R: Partimos de que hace cuarenta años todo se hacía vía pozos, porque no había ni embalses. Esas políticas catastróficas traen ahora estas cosas. Todo depende de la colaboración con el Ministerio de Agricultura, a través de la Confederación del Guadiana. Estamos trabajando desde la Consejería por el agua para